



Dr. D. Ignacio Trigueros  
Instituto Tecnológico Autónomo de México.

---

*Para más información entre en [www.econolatin.com](http://www.econolatin.com)*

En el Informe sobre la Inflación del segundo trimestre, el Banco de México señala que la expansión secuencial del PIB en ese periodo podría haberse ubicado entre 2.5% y 3% (10.4% y 12.6% a tasa anualizada). Esto desde luego representa un desempeño sobresaliente, especialmente en comparación con la contracción de 0.3% que se reportó para el primer trimestre. Se tiene entonces que los trastornos generados por las modificaciones tributarias y de precios y tarifas del sector público fueron a final de cuentas poco persistentes, en lo cual influyó la fortaleza que siguió mostrando la demanda externa. El valor de las exportaciones manufactureras resultó 7% superior al del primer trimestre (31.2% a tasa anualizada), superando en 0.4 pp a la expansión que se registró en este último periodo, con lo cual alcanzaron un nivel ligeramente mayor al que se registró antes de la crisis. En este proceso han perdido influencia las ventas externas del sector automotriz. Sin embargo, en relación con lo que se observó en el primer trimestre, esto ha sido compensado por las exportaciones manufactureras ajenas a ese sector. De esta manera, a pesar de que el proceso de recuperación se ha extendido por alrededor de 12 meses, es difícil identificar en los datos recientes desaceleración en la producción manufacturera, aunque naturalmente, la expansión de ésta en lo que va de este año ha sido inferior a lo que se presentó al inicio de ese proceso.

En el comportamiento reciente de la economía se advierte también un mayor crecimiento en actividades relacionadas más estrechamente con la demanda interna. De acuerdo a los datos del IGAE, en abril y mayo el nivel de actividad promedio del sector servicios se ubicó 1.7% por encima del reportado para el primer trimestre (frente a una variación de 1.1% t/t en este último), superando al de 1.3% que se reportó para el sector industrial. Adicionalmente, en el desempeño del sector industrial ha ganado importancia el comportamiento de la construcción, que ha empezado a crecer después de varios meses de contracción, gracias a la combinación de una menor caída en el gasto del sector privado en este segmento y a un nuevo repunte en la inversión pública.

No obstante, mantenemos ciertas dudas sobre la permanencia del repunte de la demanda interna, mientras que en lo relativo a la externa se avizora un panorama menos positivo. En el desempeño reciente de la economía de Estados Unidos se advierte que una vez descontada la influencia de la reconstrucción de inventarios, que tiene una incidencia transitoria, el ritmo de

expansión de la economía es más bien lento. Esto tal vez se deriva del lastre que sigue imponiendo un mercado de crédito que todavía no es plenamente funcional y se traduce en que los elevados niveles de desempleo que prevalecen en la actualidad podrían extenderse por varios meses. A su vez, el alto desempleo, además de debilitar el gasto de las familias, constituye una fuente de incertidumbre por la reacción de política que podría originar. En la medida en que en la parte fiscal se ha rebasado lo que parece prudente y en la monetaria la efectividad de un estímulo adicional está en duda, existe la posibilidad de que se instrumenten medidas contrarias a la promoción de un clima de negocios favorable, como las restricciones al comercio exterior. Sin embargo, en ausencia de este tipo de medidas, estimamos que la economía mexicana podría conservar una expansión razonable, con un crecimiento del PIB de 4.5% en 2010 y de entre 3.5% y 4% el próximo año.

Con este ritmo de expansión de la economía, los márgenes de capacidad ociosa se irían reduciendo gradualmente, abriendo la posibilidad de que en la segunda mitad del próximo año se generen presiones inflacionarias. Sin embargo, en la medida en que durante el presente año los precios al consumidor se han visto anormalmente afectados por revisiones al alza en los precios y tarifas del sector público y por incrementos en los impuestos indirectos, es probable que la tasa de inflación permanezca relativamente baja, cerrando 2011 en 3.6%, que significaría una caída de un punto porcentual con respecto al cierre que estimamos para este año.